

Amores charros

- El charrismo sindical incapaz de acreditar legalmente sus acciones.
- Tampoco es capaz de articular una respuesta política; el intento de huelga fracasó.
- Entre tanto, la división minera aumenta provocando enfrentamientos violentos.
- Los charros se niegan a resolver los conflictos laborales, su interés es particular.
- El conflicto entre charros tiene como telón de fondo intereses mezquinos.

No hay toma de nota para Napoleón

Néstor de Buen había asegurado (*energía75*) que se había documentado correctamente la solicitud de Toma de Nota para Napoleón, luego de realizada la 34 Convención del sindicato minero-metalúrgico. El 17 de junio, la secretaría del trabajo (STPS) foxista declaró que “había inconsistencias” e hizo las acostumbradas “observaciones” mismas que deben subsanarse por el sindicato en cuestión en un plazo de 90 días.

De las 8 observaciones, la primera se refiere al número de secciones sindicales registradas. La STPS dice que son 262, el sindicato sostiene que son solamente 73. La STPS indicó que desde el 1 de julio de 2002, mediante oficio 211.2.1-1930 solicitó al sindicato “actualizar el padrón de socios” y, a la fecha, no se ha hecho (Gómez C., en *La Jornada* 17 junio 2006).

De acuerdo con los datos “oficiales”, en la 34 Convención estuvieron presentes “los delegados de 67 secciones y 10 fracciones” que representan “solo a 37 mil 737 socios”. De acuerdo a la STPS el total de los socios serían de 64 mil 468.

Estas 2 observaciones serán suficientes para que la STPS le niegue la Toma de Nota a Napoleón. Todos los charros sindicales, incluidos por supuesto a los mineros, NUNCA se han preocupado por actualizar los datos, más aún siempre los falsean a conveniencia. Por ello es que, la STPS maneja unos datos y, los charros, otros. Pero ni la STPS ni los charros saben realmente “cuántos trabajadores ni cuantas secciones son”. De ese nivel son las irregularidades mismas que provienen de hace, al

menos, 50 años, toda la época dictatorial de los Napoleones.

Como los charros no han actualizado los datos, ni podrán hacerlo en las presentes condiciones, la representatividad y legitimidad de la 34 Convención está cuestionada. El llamado Padrón de Socios NO existe, por lo mismo, los charros afines a Napoleón NO pueden acreditar la representatividad y menos la mayoría. El Padrón es importante porque allí se indica quienes son los miembros activos del sindicato. Es posible que la STPS tenga en su poder datos viejos pero, los charros, jamás se interesaron en actualizarlos; en este momento, no pueden ni quieren hacerlo porque NO les conviene.

Obviamente, el otro charro, Elías Morales también está en la ilegalidad pues fue impuesto compulsivamente por Fox sin cumplir ninguna formalidad legal. He allí, la gravedad del asunto. Se trata de una sucia disputa entre charros, los trabajadores son ajenos y, lo peor, están al margen sufriendo las consecuencias.

El 23 de junio, los charros dieron respuesta a las observaciones. Respecto al número de secciones dijeron que “la única obligación de los sindicatos es dar aviso de las altas y bajas”, los charros eludieron responder respecto del número de secciones registradas. Acerca del padrón de socios, dijeron que “el concepto de Toma de Nota se refiere” solamente a los miembros del comité ejecutivo y no al número total de trabajadores afiliados (sic). Los charros, desde luego, se equivocan y quieren pasarse de listos. Los comités representan a trabajadores y, es elemental, saber

cuántos son y quienes (y cuántos) decidieron la elección.

En suma, los charros no pueden acreditar sus acciones. Pero aún, eluden dar respuestas a las “observaciones” formuladas por la STPS. Con ello, dejan en manos del foxismo la decisión. Es previsible que la STPS le negará la Toma de Nota a Napoleón. Con ello, el charrismo se afianzará en el sindicato, la división entre mineros será profundizada y los trabajadores seguirán indefensos en tanto no tomen en sus manos la recuperación del sindicato.

Silencio en Sicartsa

El 23 de mayo, Elías Morales, charro reconocido por Fox, dijo al salir de una reunión en la secretaría de gobernación que Sicartsa “está en la mejor disposición de negociar” reconociendo el cien por ciento de los salarios caídos. Semanas antes, el mismo ofrecimiento se había hecho por la empresa a través de Néstor De Buen, abogado del sindicato minero. Los charros sindicales, entrevistados todos los días, no se han referido al asunto, tampoco De Buen. Es evidente que los charros NO quieren NINGUNA negociación laboral, lo único que aceptarían es el reconocimiento de Napoleón. Mientras, mantienen en la inseguridad y penuria a los trabajadores que, de buena fe, sostienen la huelga.

La situación es penosa porque el reconocimiento de la personalidad jurídica de Napoleón, a través de la llamada Toma de Nota, es algo que no compete a ninguna empresa. De acuerdo a la ley laboral vigente, es la secretaría del trabajo la que califica los procesos sindicales y otorga el reconocimiento legal. En términos de los contratos colectivos de trabajo (CCT), las empresas se obligan a tratar con los representantes “legalmente acreditados”. Esta representación es, de acuerdo a la ley, quien ostenta la titularidad de los CCT’s.

La “titularidad” es lo que permite al charrismo ejercer el control absoluto porque así se convierten en los UNICOS que pueden administrar el CCT y, por tanto, decidir sobre el ingreso y contratación de trabajadores, el despido de los mismos, las cuotas sindicales, prestaciones sociales y otros beneficios contractuales otorgados por las empresas. Se trata del poder económico y político, de allí en interés charro en éstos aspectos, la situación de los trabajadores NO les interesa.

Amenaza de cierre en Nacozeni

El 30 de mayo, fue detenido otro minero de Nacozeni acusado, por la empresa Mexicana de Cobre, de despojo con autoría intelectual. La empresa Interpuso una denuncia por robo de piedra turquesa extraída ilegalmente e introducida en, los Estados Unidos para el supuesto sostenimiento de la huelga. En la víspera, seis mineros habrían sido sorprendidos por la policía local. El 2 de junio, otro minero fue detenido acusado de los mismos delitos, sumando a ese momento 4 mineros encarcelados.

El 6 de junio, la empresa suspendió las clases en el centro educacional La Caridad (5 jardines de niños, 3 primarias y 2 secundarias), a tres semanas de concluir el ciclo escolar afectando a mil estudiantes hijos de los huelguistas.

Ante la amenaza contra la huelga debido al avance de efectivos de la Policía Federal Preventiva (PFP), Napoleón envió un telegrama (sic) a Fox diciéndole que “es tiempo de la concordia” para que no se ponga en peligro la vida de los mineros que luchan “legítimamente por el respeto a la autonomía sindical” (sic).

Ese día, 9 de junio, el Grupo México dio aviso a la Junta Especial número 10 de la Federal de Conciliación y Arbitraje “sobre la terminación de las relaciones individuales y colectivas de trabajo con los mineros sindicalizados de La Caridad en Nacozeni de García y La Calera en Agua Prieta” (Olivares E., García C., en *La Jornada* 10 junio 2006).

Al siguiente día Eduardo Bours, gobernador de Sonora, reveló que su gobierno estaba listo para intervenir con la fuerza pública pero que el gobierno de Fox y el Grupo Minero México le habían pedido que esperara. La empresa desmintió de inmediato al gobernador. En la prensa local de Hermosillo, Mexicana de Cobre, confirmó la solicitud a la Junta para dar por terminadas las relaciones de trabajo en Nacozeni y Agua Prieta.

El 12 de junio, el Grupo México suspendió los servicios de salud para los mineros y sus familias en Nacozeni. A la siguiente semana, el gobernador de Sonora declaró, desde Arizona, que el sindicato había “retirado” la demanda de reconocimiento de Napoleón por tratarse de un asunto federal, no estatal, y que las negociaciones se referirían a la revisión contractual. El 20 de junio, las negociaciones “se congelaron”, el sindicato se retiró para “consultar” a las bases. Luego

anunciaron que no reabrirían el diálogo. El asunto es claro: los charros No quieren NINGUNA solución laboral, solo quieren que la empresa reconozca a Napoleón.

Violencia en Monclova y Taxco

El 13 de junio volvió a estallar la violencia, ahora entre las propias filas del sindicato minero. En Taxco, Guerrero, y en Monclova, Coahuila, se enfrentaron simpatizantes de los dos bandos charros (Napoleón y Morales) en disputa de la representación local.

En la sección 17 de Taxco, los seguidores de Morales trataron de destituir a los fieles a Napoleón; hubo un enfrentamiento a golpes y varios detenidos. En Monclova estuvo peor, allí hubo 2 lesionados que requirieron hospitalización. Los golpes y agresiones, con piedras y palos, ocurrieron en una de las puertas de Altos Hornos de México (AHMSA) donde los seguidores de Morales hacían una reunión, luego los partidarios de Napoleón irrumpieron produciéndose el enfrentamiento entre trabajadores pertenecientes a la sección 288.

Al siguiente día, los seguidores de Morales irrumpieron en las oficinas sindicales locales. Se produjo un nuevo enfrentamiento con saldo de 15 lesionados. Los partidarios de Morales eran mayoría y se posesionaron del local sindical. El enfrentamiento con piedras y palos se extendió varias cuadras en la ciudad.

El gobierno de Coahuila intervino. En Monclova la ciudad quedó bajo la vigilancia de la policía incluyendo los domicilios de los trabajadores en pugna. Es evidente que el sindicato minero ha quedado dividido como resultado de la disputa entre charros. Dos grandes objetivos ha logrado el foxismo: REFORZAR al charrismo sindical y DIVIDIR a los trabajadores minero-metalúrgicos.

Ordenes de aprehensión contra Napo

El 31 de mayo, un juez de Hermosillo, Sonora, dictó una orden de aprehensión contra Napoleón Gómez como presunto responsable de los delitos de fraude y abuso de confianza (Castillo G., García C. en *La Jornada* 31 mayo 2006). Tres días después, se confirmó que el juez tercero del ramo penal en Hermosillo había girado la orden de aprehensión.

En una información de *Notimex* se conoció que Napoleón había solicitado asilo en Canadá. El

propio Napo desmintió la versión al otro día mediante llamada telefónica a *La Jornada* desde Ottawa. También dijo que las huelgas y paros de los trabajadores se sostienen porque lo apoyan, “si desconfiaran de mi ya me hubieran retirado el apoyo”.

Napo, fuera de toda proporción, declaró que “a cien años de la huelga de Cananea, la historia se repite, nuevamente los empresarios en contubernio con el gobierno federal, quieren desconocer derechos fundamentales como el de huelga” (Muñoz P., en *La Jornada* 1 de junio de 2006).

La acusación sobre lavado de dinero, sin embargo, no la ha podido sostener el gobierno. Pero, la Procuraduría General de la República (PGR) afirma que hay 200 denuncias contra Napo. En los estados de Sonora, Nuevo León, Zacatecas, San Luis Potosí, Chihuahua y Michoacán se habrían emitido sendas órdenes de aprehensión por similares delitos de fraude.

El 8 de junio se informó de otra orden de aprehensión contra Napoleón por “administración fraudulenta” girada por un juez del fuero común con sede en Monterrey. La PGR dijo que tenía localizado a Napoleón y que “hay una ficha roja de Interpol”. Se publicó, también, que Napoleón abandonaría Canadá e iría a Europa.

Paro en Cananea

“Los mineros, metalúrgicos y siderúrgicos de México, como en 1906, vivimos un brutal y encarnizado embate de esa misma derecha explotadora, antisindicalista y pro empresarial, afirmó en la ceremonia oficial el secretario de contrataciones colectivas del sindicato minero, Carlos Esquer, quien nuevamente sostuvo que no prosperarán las acusaciones por supuestos malos manejos” (Fernández-Vega C., en *La Jornada* 2 junio 2006).

Ese día, 1,300 mineros de la sección 65 estallaron un paro de 4 días, en la mina Mexicana de Cananea, en apoyo a Napoleón. En el acto, Hernández Juárez, “líder charro” de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), afiliada a la CIOSL, anunció una movilización semanal hasta llegar al paro nacional del 28 de junio.

El 4 de junio, los mineros de la sección 265 acordaron en asamblea continuar en paro “hasta que se reconozca a Napoleón”. El 6 de junio, los charros del sindicato presentaron un pliego reclamando de la empresa la solución a las demandas judiciales y

sindicales incluyendo la liberación de los detenidos, el pago de salarios caídos y que no se afecte el bono de productividad por el paro (sic).

Hasta el 26 de junio, la movilización “semanal” NUNCA se realizó, todo quedó en declaraciones a la prensa.

La huelga como fetiche

El 30 de mayo, F. Hernández Juárez charro del sindicato de telefonistas y R. Vega, charro del seguro social informaron a la prensa que se preparaba un paro nacional para el 28 de junio. Vega Galina dijo que en 3 mil 500 unidades médicas se suspendería el servicio y solo se atenderían servicios de urgencia y terapia intensiva. La acción sería en protesta por la violación del gobierno foxista a la autonomía del sindicato minero y la negativa a reconocer a Napoleón.

Carlos Pavón, charro minero, anunció que con motivo de los 100 años de la huelga de Cananea (1906), esa sección se sumaría a los paros escalonados de la mayoría de las demás secciones sindicales.

El 6 de junio, Hernández Juárez anunció que TODAS las organizaciones que integran al Frente Nacional por la Unidad y la Autonomía Sindical (FNUAS) “se van a la huelga nacional” el 28 de junio. Dijo que los emplazamientos se harían con 10 días de anticipación y que “la huelga, una vez estallada, no se levantará hasta que el gobierno federal cumpla con la demanda” (Muñoz P. en *La Jornada* 6 de junio de 2006) de respeto a la autonomía sindical (léase reconocimiento de Napoleón). El charro de los telefonistas también dijo que “ya no hay marcha atrás”.

Los charros del sindicato minero anunciaron el 8 de junio que “280 mil trabajadores” (¿no que son menos?) mineros se unirían al paro nacional del 28 de junio en el que participarán “millones de trabajadores” para que se reconozca a Napo.

El 13 de junio, Hernández Juárez, “líder” de la UNT declaró que “los organizaciones que integran esa central ya empezaron a llenar los “machotes de emplazamiento a huelga” (Muñoz P., en *La Jornada* 13 junio 2006) para finales de este mes, la cual se justificará legalmente bajo el argumento de un “incremento salarial de emergencia”. Qué lamentable manera de emplazar a huelga, “llenado machotes”.

Se publicó en la prensa que, el 16 de junio, “los sindicatos de telefonistas y de la UNAM)

presentaron ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje “emplazamientos a huelga en solidaridad con el sindicato minero” para el 28 de junio a las 14 hs. De acuerdo con las declaraciones de Héctor Barba, abogado de la UNT, “está “perfectamente fundado, reúne todos los requisitos que marca la LFT y no podrá ser rechazado” (Gómez C., en *La Jornada* 17 junio 2007).

El mismo día, los charros mineros declararon que debido a que la STPS no le da dado la Toma de Nota a Napoleón “es imposible” emplazar a huelga por lo que, solo realizarán paros.

El 20 de junio, la STPS rechazó los emplazamientos presentados por el sindicato de trabajadores de la UNAM (STUNAM) y 5 empresas al servicio de Teléfonos de México (Telmex): Tecmarketing, Compañía de Teléfonos y Bienes Raíces; Empresa de Limpieza Mexicana y la Caja de Ahorro de los Telefonistas”.

Entre los argumentos de la STPS se indicó que, el rechazo se debió a que los emplazamientos indicaban “el apoyo a empresas mineras inexistentes y a otras que no se encuentran en huelga y, por tanto, no se configura el objeto de la huelga por solidaridad”. Hernández Juárez declaró que éste era un nuevo intento por “inmovilizarnos” pero que, ahora, la opción será el paro indefinido.

Por lo pronto, la STPS les hizo un favor a los charros al rechazar los supuestos emplazamientos. Si los charros hubieran llegado al 28 de junio hubieran hecho el más espantoso de los ridículos.

Burla y fracaso charro

Los charros nunca han sido capaces de organizar una huelga, ni siquiera un paro. Ahora, los emplazamientos presentados fueron una BURLA. Con excepción del STUNAM, lo demás fue una tomadura de pelo. Telmex, por ejemplo, NUNCA fue emplazada. Hernández Juárez declaró que los telefonistas se irían al paro pero, no dijo que eran trabajadores NO telefonistas, al servicio de empresas conexas al servicio de Telmex, cuyos trabajadores No son telefonistas y, en todo caso, serían OBLIGADOS a parar en nombre de los telefonistas (sic).

Sin embargo, la UNT criticó al SME, a la CROC y al sindicato del Metro de la Ciudad de México por no haberse unido al paro. Después del rechazo de la STPS, los charros de la CROC anunciaron que harían 200 emplazamientos ante la

Junta local. La UNT por su parte, JAMAS emplazó a NADIE, salvo el STUNAM. Todos los demás, simplemente se escondieron, el sindicato de Vega Galina se hizo a un lado. Los charros de la UNT esperaban “arrastrar” al SME a una provocación. Este sindicato, innecesariamente, prefirió callar, ni siquiera se convocó asamblea para discutir la situación. Acertadamente, no cayó en la provocación si bien no dejó clara su posición política.

En suma, los charros de la UNT hicieron el ridículo todo por apoyar a un charro indefendible como Napoleón. A Hernández Juárez no le preocupa la democratización de los sindicatos, menos el suyo, ni la movilización organizada de los trabajadores; su interés es personal, individual y sucio. Napoleón, por su parte, no representa a nadie, nunca ha sido trabajador minero, jamás fue electo sino impuesto por herencia del padre que ejerció una dictadura de 40 años.

¿Porqué, entonces, la insistencia de Hernández Juárez de chantajear, amenazar y burlarse de los demás al forzarlos a presentar emplazamientos a huelga sin que él haga lo mismo? ¿Por qué tanto culto a Napoleón por los charros mineros, que arrojan a los trabajadores a la aventura y se niegan a resolver los asuntos laborales? ¿Por qué el interés de Hernández Juárez de sostener a ultranza a Napoleón? Por intereses charros, Hernández Juárez pretende el control del sindicato minero, en forma sucia como se acostumbraba en la época de Napoleón padre a través de las turbias negociaciones de su organización Línea Proletaria/Línea de Masas que sostenía en Monclova, las Truchas y otras secciones.

En el presente caso, NO hay ninguna lucha democrática ni menos defensa de la autonomía sindical. Se trata de *amores charros* para seguir destruyendo toda opción democrática en el sindicato minero, en el sindicato telefonista y en los demás.



Hace 100 años, la huelga de los mineros de Cananea marcó el inicio sangriento de la lucha de clases en México. En 2006, los mineros mexicanos están literalmente secuestrados por el charrismo sindical. Los charros del sindicato minero que apoyan a Napoleón Gómez, son los mismos que durante 40 años previos impusieron una dictadura sindical a los mineros y metalúrgicos, destruyendo mediante la represión a toda oposición democrática. En 1977-78 se realizaron importantes huelgas en la mina La Caridad de Nacozari, Sonora, encabezadas por Miguel Enríquez contra el charrismo sindical; hoy, son en apoyo a los charros. En 1979 y 1985, importantes huelgas, encabezadas por Carlos González, se realizaron en la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas (Sicartsa), a pesar y en contra de los charros. Hoy, en Sicartsa se sostiene una huelga de apoyo al charrismo.